

Identidad y Acción Política del Movimiento Campesino en la Costa ecuatoriana durante el proceso de Reforma Agraria

Antonio Trujillo Rivadeneira¹

¿Por qué estudiar el campesinado y sus organizaciones en la costa ecuatoriana?

Durante la segunda mitad del siglo XX las investigaciones históricas en el Ecuador comenzaron a tomar un camino arraigado a los debates alrededor de las Ciencias Sociales, lo que trajo al escenario académico un alejamiento o paulatina superación de la historia patria, la historia de los próceres y las guerras, para encaminarse a temas de contenido cultural, social y económico. Fue claro en ese momento que la historia pasó a ser concebida como una disciplina de las Ciencias Sociales. Éste fenómeno fue desatado por varios factores relacionados con un cambio de los paradigmas de investigación generados por las corrientes teóricas que llegaban del exterior, se puede afirmar que la influencia de la Sociología en quehacer histórico del país fue determinante, así lo que yo llamaría una “sociologización de la historia” insertó nuevas preguntas a nuestra disciplina que se encontraba estática en el estéril campo del positivismo y la historia política tradicional.

Los nuevos aires traídos por la Sociología y las Ciencias Sociales en general impulsaron investigaciones que complejizaron la realidad nacional ecuatoriana, insertando nuevas hipótesis científicas que aportaron a enriquecer su entendimiento. Los temas de carácter social en este contexto se encontraron en el centro del debate, en especial el agro y los sujetos que lo integraban, así investigaciones sobre la estructura de las haciendas serranas y de los temas concernientes su población fueron prioridad para los investigadores de la época, al igual que los temas relacionados con el agro y la economía².

Por el carácter de ésta exposición y al existir una extensa variedad de investigaciones sobre diferentes temas concernientes al agro, me concentraré en las entidades que representaban el campesinado de región Costa, encontrándose en éste campo una grave falencia de la sociologización de la historia ecuatoriana. A mi parecer las barreras regionales nunca fueron superadas, por lo tanto los estudios sobre los movimientos campesinos fueron realizados casi exclusivamente en base a las organizaciones de la

¹ Estudiante de séptimo semestre de la carrera de Historia de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador.

² Para profundizar en el tema, es recomendable leer a autores como Andrés Guerrero Manuel Chiriboga, Oswaldo Barsky, Stalin Herrera, Mark Turner, Julio Trujillo entre otros varios.

región Sierra, en su mayoría indígena y que se mantenían dentro un microcosmos social y cultural específico, que nunca ha representado en su totalidad al campesinado ecuatoriano. Aunque estudios sobre la historia del agro y de los campesinos que se desarrollaron en la segunda mitad del siglo veinte fueron de suma importancia para la renovación de la disciplina histórica en el Ecuador, hoy en día su constante reproducción se ha convertido en un vicio académico, que ha sumido a la producción intelectual en un árido campo de repetición, mezclado con una utopía radical indianista, totalmente desligada de lo que la coyuntura necesita.

¿Qué hay del campesinado costeño y sus organizaciones? es claro que ha poseído un papel marginal en el ámbito académico, por lo tanto es necesario que en el futuro se asuma el reto de posicionarlo ante los ojos de ésta comunidad como un movimiento con una historia importante para la realidad nacional.

El Movimiento Campesino y la teoría social

El sociólogo William Gamson menciona que los individuos desarrollan un particular tipo de conciencia política que sostiene a la participación y a la acción colectiva, la cual es utilizada por los movimientos políticos y sociales para encender la llama de la movilización social. Para el autor los Movimientos Sociales mantienen uno o más *frames* de acción colectiva, los *frames* son acciones orientadas, creencias o sentidos que inspiran y legitiman a las actividades del movimiento social³.

En la acción colectiva Gamson identifica tres *frames*, el de injusticia, el de agencia y el de identidad. La injusticia se refiere a la indignación moral expresada en ésta forma de conciencia política, no es simplemente un juicio intelectual de que es justo o no, sino está ligado a lo cargado con emociones. La *frame* de injusticia requiere conciencia de actores motivados quienes llevan la carga de por ejemplo el sufrimiento⁴.

El componente de la agencia se refiere a la conciencia de sí es posible alterar las condiciones o las políticas por medio de la acción colectiva. Las *frames* de acción colectiva implican un sentido de eficacia colectiva y niegan la inmutabilidad de ciertas situaciones no deseadas, empoderando a los individuos por medio de definirlos como agentes potenciales de su propia historia⁵.

³ Gamson A, William, *Talking Politics* (Nueva York: Cambridge University Press, 1992) p. 7.

⁴ Gamson A, William, *Talking Politics* (Nueva York: Cambridge University Press, 1992) p. 7.

⁵ Gamson A, William, *Talking Politics* (Nueva York: Cambridge University Press, 1992) p. 7.

Finalmente el componente de identidad se refiere a los procesos de definir a un *nosotros* en oposición a *otros* que mantienen diferentes intereses y valores. Sin un adversario el potencial objetivo de la acción colectiva puede permanecer como una abstracción. Para Gamson la acción colectiva requiere conciencia de los agentes humanos cuyas prácticas deben cambiar y un *nosotros* que ayudará a generar el cambio⁶.

Por otro lado es importante abordar los conceptos trabajados desde la teoría de la etnicidad y los grupos étnicos para comprender el movimiento campesino costeño. Según el antropólogo Frederik Barth los grupos étnicos son considerados como una forma de organización social, y el rasgo más crítico en cuanto a ello es la característica de autoadscripción y adscripción por los otros. El autor menciona que una adscripción categorial es una adscripción étnica cuando clasifica a una persona de acuerdo con su identidad básica y más general, supuestamente determinada por su origen y su formación. En la medida en que los actores utilizan las identidades étnicas para categorizarse a sí mismos y a los otros, con fines de interacción, forman grupos étnicos en este sentido de organización. Barth aclara por otro lado, que aunque las categorías étnicas presuponen diferencias culturales, es preciso reconocer que no se puede suponer una simple relación de igualdad entre las unidades étnicas y las similitudes y diferencias culturales⁷.

Según el autor al definir a un grupo étnico como descriptivo y exclusivo, la naturaleza de la continuidad de las unidades étnicas es evidente ya que dependen de la conservación de un límite, de ésta manera aunque los aspectos culturales que señalan a ese límite pueden cambiar, del mismo modo se pueden transformar las características culturales de los miembros, y aun la misma forma de organización de un grupo, sin embargo, el hecho de que subsista la dicotomía entre miembros y extraños permite investigar también la forma y el contenido culturales que los modifican⁸.

Desde la perspectiva antes aludida, el foco de investigación es el límite étnico que define al grupo y no el contenido cultural que encierra. Los límites a los cuales se debe prestar atención son límites sociales, que también pueden contar con su concomitante territorial. Para Barth los grupos étnicos no están basados necesariamente en la ocupación de

⁶ Gamson A, William, *Talking Politics* (Nueva York: Cambridge University Press, 1992) p. 7-8.

⁷ Barth, Frederik, *Los grupos étnicos y sus fronteras* (México: Fondo de Cultura Económica, 1976) p. 15.

⁸ Barth, Frederik, *Los grupos étnicos y sus fronteras* (México: Fondo de Cultura Económica, 1976) p. 16.

territorios exclusivos, ya que necesitan analizar los diferentes medios por los cuales logran conservarse, en base a su identidad y su diferenciación con otros grupos⁹.

Retomando lo tratado por Gamson, se puede deducir que el Movimiento Campesino de la Costa mantiene las características de un Movimiento Social, ya que además de haber sido impulsado por la coyuntura política de la época, mantiene el componente de injusticia –la injusta tenencia de tierra en la época y el trabajo precario- el componente de agencia – en base a la repartición de tierra traído por el proceso de Reforma Agraria y la implantación de cooperativas agrarias - y el componente de identidad – que define al Movimiento Campesino como un *nosotros* con características étnicas, históricas y territoriales específicas que los diferencia de los *otros* cómo el Estado o las organizaciones sindicales contrarias.

Barth por su lado aporta con la ideas de que una de las principales funciones de los grupos étnicos es la de establecer diferencias entre individuos generando una identidad básica que determina la formación de los mismos. Los grupos étnicos mantienen un límite entre sí mismos y los demás, y aunque el contenido cultural dentro de éstos cambie, los mencionados límites nos ayudan a entender las modificaciones para que se de esta acción. Lo antes mencionado trae a colación otro gran punto que aporta al entendimiento del Movimiento Campesino Costeño, ya que la organización política que es y fue, hace parte de una agrupación más amplia de carácter étnico, y reitero mantuvo una identidad formadora de sus sujetos y estableció límites que la diferenciaron con las otras organizaciones campesinas y entidades estructurales en el ámbito nacional.

El Movimiento Campesino en contexto: precarismo, cooperativismo, crisis del arroz, acción política y Reforma Agraria

El desarrollo económico del actual Ecuador se basó, por ser un país primario exportador, en el cultivo de productos agrícolas durante el desarrollo de su historia. La costa representó un espacio de gran riqueza al haberse cultivado allí el cacao, que determinó la economía del país en dos grandes momentos, el primero durante la segunda mitad del siglo XVIII y el segundo durante las dos primeras décadas del siglo XX. El comportamiento de una economía primario exportadora como la del Ecuador es fluctuante y por ende las crisis cambiaron el panorama político y social del país, de ésta

⁹ Barth, Frederik, *Los grupos étnicos y sus fronteras* (México: Fondo de Cultura Económica, 1976) p. 17.

manera tras la segunda crisis del cacao, el territorio de la costa buscó diversificar su economía, cultivando entre otros productos el café y el arroz.

La continua explotación laboral y la injusta tenencia de tierra llevaron a que en el año de 1964 en el mandato de la Junta Militar de Gobierno se creará la primera ley de Reforma Agraria, con miras a cambiar la situación económica y social del sector rural. Los resultados de ésta propuesta política se reflejaron más en el fin de la mayoría de formas precarias de trabajo, como el concertaje, y menos en el repartimiento de tierras a los campesinos, que recibieron parcelas pertenecientes a las antiguas instituciones estatales de la beneficencia¹⁰. Al tratar la costa, me concentraré en la producción de arroz y todo lo que esta acción conlleva, ya que en los territorios arroceros, las formas precarias de trabajo persistieron hasta la década de 1970.

El sistema de aparcería o en el campo llamado “precarismo” según lo mencionado por el sociólogo Osvaldo Barsky consistía en que el precarista, -un campesino sin tierra- debía cultivar una parcela a cambio de entregar al propietario una renta en producto por el uso del suelo. Las parcelas tenían de 1 a 5 cuadras y la renta variaba de 3 a 6 quintales de arroz pilado por cuadra. Se menciona que los precaristas no poseían vivienda dentro de la parcela trabajada, ni tampoco combinaban la producción de arroz con cultivos de subsistencia, lo que hacía a los campesinos altamente vulnerables a las contingencias climáticas¹¹.

El arroz se convirtió en un producto fundamental para los sectores populares de los centros urbanos, siendo este uno de sus principales productos de subsistencia. En el año de 1962 la producción arrocerera llega a un tope de 175.063 Tm, sin embargo el cultivo del gramíneo irá declinando en años posteriores, generando una grave crisis. La crisis del sector arrocerero se ve reflejada en la brusca demanda del producto por el acelerado crecimiento demográfico, los procesos de migración-urbanización, una fuerte sequía en el año de 1968 entre otros varios factores. Ante todo el estancamiento productivo estaba ligado a la presencia del sistema de explotación “precarista”, que mantenía una baja

¹⁰ La Beneficencia fue una introducción creada tras a la aplicación de la Ley de Manos muertas en 1908, con la cual se expropió grandes cantidades de tierra a la Iglesia para el uso del Estado liberal secular.

¹¹ Barsky, Osvaldo, *La Reforma Agraria en el Ecuador* (Quito: Corporación Editora Nacional, 1988) p.170-171.

inversión infraestructural y técnica, lo que agravaba notablemente las situaciones coyunturales y climáticas desfavorables¹².

a. Crisis del arroz y sus soluciones a través de la intervención estatal: el decreto 1001

Para combatir la crisis del arroz, en el año de 1970 el gobierno de José María Velasco Ibarra expide el decreto 1001 destinado específicamente a abolir el precarismo en las tierras destinadas al cultivo del gramíneo. El decreto declaraba a las tierras destinadas al cultivo de arroz trabajadas con sistemas precarios de utilidad pública estaban sujetas a la expropiación y ocupación inmediata por parte del Instituto de Reforma Agraria y Colonización. Barsky menciona que la aplicación del decreto en dos provincias de la costa, permitió la entrega de 86.483 hectáreas a los precaristas arroceros agrupados en cooperativas, cifras ciertamente importantes¹³.

El decreto trajo claros beneficios pero debido a la compleja situación regional y nacional, la aplicación del mismo varió, en ciertas zonas se generó mayor resistencia para la expropiación de tierras que en otras, lo que se explicará de manera detallada más adelante. Lo seguro es que esta medida fue un gran avance para erradicar el trabajo precario, uno de los factores más relevantes para que se diera la crisis del arroz en primer lugar.

Es importante recalcar que ésta medida impulsó una forma de organización política y económica en específico: las cooperativas, lo que implicó la aparente búsqueda de la organización campesina a favor del trabajo comunitario que sería respaldada tanto por el Estado como por sindicatos, pero que en la práctica, fue una herramienta para obtener las tierras adjudicadas por el IERAC sin dejar de lado la idea de trabajarlas individualmente contradiciendo éste ideal comunitario.

b. El cooperativismo como “solución ideal”

El cooperativismo en el Ecuador se constituyó en un campo donde diversos actores intervinieron y actuaron de forma combinada y simultánea a fin de impulsar este modelo con un objetivo de cambio social. En base a este modelo ideal, una heterogénea gama de

¹² Barsky, Oswaldo, *La Reforma Agraria en el Ecuador* (Quito: Corporación Editora Nacional, 1988) p.173.

¹³ Barsky, Oswaldo, *La Reforma Agraria en el Ecuador* (Quito: Corporación Editora Nacional, 1988) p.245.

instituciones intervinieron en el escenario político económico y social que representaba el proceso de Reforma Agraria y todos sus problemas¹⁴.

El sector cooperativo llegó a representar una estrategia social de transformación productiva ejecutada desde la AID, con el apoyo del Estado reformista, liderado por la Junta Militar de Gobierno de 1963 en una coyuntura de crisis social y política. La figura de la cooperativa fue utilizada como instrumento legal de acceso a la tierra por parte de los campesinos, la idea técnica detrás de esto, consistía en garantizar una producción con fines de servicio social¹⁵.

La Reforma Agraria determinó la proliferación de numerosas y pequeñas cooperativas de producción, pero no afianzó un sistema alternativo al tradicional ni se conformaron estructuras productivas eficientes y tecnificadas, de esta manera, tan pronto se afectaba la propiedad, las cooperativas se fraccionaban. Sin embargo éste proceso fue vasto, para 1973 se habían organizado 2274 cooperativas distribuidas el 59% en la Sierra, el 37% en la Costa y el 3,7% en el Oriente. Las dos provincias con mayor cantidad de población, Pichincha y Guayas, concentraban el 46% de las organizaciones de cooperación¹⁶.

Para Miño en 1970 se da el máximo punto de crecimiento del período de expansión del proceso, a nivel de número de socios y de capital. Las dos coyunturas que inciden en este gran crecimiento tienen que ver con las tres leyes agrarias expedidas por el Estado en ese período: las dos leyes de Reforma Agraria tanto de 1964 como de 1972 como la ley de abolición del precarismo en la costa (decreto 1001) dictada en 1970¹⁷.

Se puede notar en el desarrollo y el auge del modelo cooperativo la existencia de una acción política por parte de diferentes entidades tanto estatales e internacionales, como sindicales. El auge del modelo cooperativo se da en una coyuntura de crisis política y económica en el país, al igual que en cuanto a la lucha internacional de las potencias mundiales por la hegemonía ideológica y económica del mundo, esto nos hace entender

¹⁴ Miño Grijalva, Wilson, Historia del Cooperativismo en el Ecuador (Quito: Ministerio Coordinador de la Política Económica, 2013) p. 64.

¹⁵ Miño Grijalva, Wilson, Historia del Cooperativismo en el Ecuador (Quito: Ministerio Coordinador de la Política Económica, 2013) p. 66.

¹⁶ Miño Grijalva, Wilson, Historia del Cooperativismo en el Ecuador (Quito: Ministerio Coordinador de la Política Económica, 2013) p. 66-67.

¹⁷ Miño Grijalva, Wilson, Historia del Cooperativismo en el Ecuador (Quito: Ministerio Coordinador de la Política Económica, 2013) p. 68.

que el cooperativismo fue una herramienta política de uso múltiple, utilizada tanto para afianzar el modelo capitalista en el país, como para reivindicar la lucha de organizaciones sindicales. Sin embargo los dos casos remiten a un tema central, la importancia del uso y posesión de la tierra por parte de las bases campesinas, que ciertamente condicionadas por las organizaciones estructurales, tuvieron su espacio de acción y autonomía.

c. Dos casos de acción política campesina en la Costa ecuatoriana durante la Reforma Agraria.

Los estudios de caso realizados por la socióloga Bertha García en los cantones de Vinces y Baba de la provincia del Guayas muestran iniciativa campesina al momento de formar cooperativas y sindicatos, para ello se contó con el apoyo de organizaciones como la CEDOC (Central Ecuatoriana de Obreros Católicos) y el CESA (Central Ecuatoriana de Servicios Agrarios). Sin embargo fue la aplicación del decreto 1001 lo que posibilitó la lucha y presión de los campesinos organizados¹⁸.

Al trabajar el caso de Baba la autora menciona que el conflicto inicial de los precaristas de éste cantón con los terratenientes fue canalizado por una condición superestructural: la intervención del Estado a través del Ministerio de Agricultura, así las tierras fueron adquiridas por los campesinos mediante la compra y por las negociaciones amparadas por el decreto 1001. Ambas formas fueron impulsadas por el Programa de Cooperativas Arroceras. Las trece cooperativas del cantón Baba estaban asociadas al FENOCOPARR (Federación Nacional de Cooperativas Arroceras) conformada en 1971, su antecedente fue el Programa de Promoción de Empresas Agrícolas implementado por entidades estatales como el Ministerio de Agricultura, hay que recalcar que el FENOCOPARR fundamentó el incorporar al campesinado a la línea modernizante del Estado¹⁹.

Según García, en Baba salvo en el caso de una cooperativa, los socios conservaron la misma cantidad de tierra que ocupaban cuando eran precaristas, sin embargo existió al interior de cada organización una distribución desigual de la misma. Generalmente los

¹⁸ García, Bertha, *Formas Actuales de organización y acción política del campesinado ecuatoriano* (Quito: Pontificia Universidad Católica del Ecuador, 1975) p. 159.

¹⁹ García, Bertha, *Formas Actuales de organización y acción política del campesinado ecuatoriano* (Quito: Pontificia Universidad Católica del Ecuador, 1975) p. 168.

socios trabajaban sus respectivos lotes, pero en el tiempo de cosecha requerían mano de obra adicional, para ello contrataban a otros campesinos o comuneros²⁰.

Por otro lado, en el Cantón Vinces el trabajo realizado por la Central Ecuatoriana de Obreros Católicos fue determinante, ya que desde 1945 apoyaba a la lucha de los campesinos a través de la formación de sindicatos con el objetivo de reivindicaciones laborales, así tras la aplicación del decreto 1001, se buscó la formación de cooperativas que constituyeron el medio de los campesinos para la consecución de tierras que llegaron a ocupar y donde antes fueron precaristas. Junto a la CEDOC actuaban también entidades asociadas, como: el INEFOS (Instituto Ecuatoriano de Formación Sindical) el CESA (Central Ecuatoriana de Servicios Agrícolas) el ACAL (Asociación de Cooperativas Arroceras del Litoral) entre otras.²¹

Los campesinos de Vinces y Baba mantuvieron un interés común: la lucha por la propiedad de la tierra, sin embargo, existieron diferencias en cómo consiguieron la misma, mientras que las cooperativas de Vinces se formaron bajo un intenso conflicto con los terratenientes de la zona, y la expropiación de las parcelas se efectivizó por la aplicación del decreto 1001 exclusivamente, en Baba la concesión de tierras fue poco conflictiva, ya que las parcelas se adquirían en la mayoría de casos por compra a los terratenientes, de tal manera que se generaba consenso²²

La diferencia en el del accionar político en las dos localidades muestra una diversidad de posiciones en cuanto al poder y la ideología. Mientras que en Vinces se puede notar una clara lucha de clases y se busca la reivindicación de los derechos del campesino apoyados en entidades como la CEDOC, en Baba el conflicto entre clases es casi nulo ya que existe consenso entre campesinos y terratenientes fomentado por la mediación del Estado. Las posiciones de los campesinos de las dos localidades son diferentes ante la intervención estatal, en Baba se vio al Estado como promotor de su bienestar, mientras que en Vinces jugo en muchos casos un papel antagónico.

²⁰ García, Bertha, *Formas Actuales de organización y acción política del campesinado ecuatoriano* (Quito: Pontificia Universidad Católica del Ecuador, 1975) p. 163.

²¹ García, Bertha, *Formas Actuales de organización y acción política del campesinado ecuatoriano* (Quito: Pontificia Universidad Católica del Ecuador, 1975) p. 165.

²² García, Bertha, *Formas Actuales de organización y acción política del campesinado ecuatoriano* (Quito: Pontificia Universidad Católica del Ecuador, 1975) p. 172.

La Unión Provincial de Organizaciones Campesinas de Manabí y la identidad

“El matapalo es árbol montuvio. Recio, formidable se hunde profundamente en el agro con sus raíces semejantes a garras. Sus troncos múltiples, gruesos y fornidos como torsos de toro padre, se curvan en fantásticas posturas, mientras sus ramas recortan dibujos absurdos contra el aire asoleado o bañado de luz de luna, y sus ramas tintinean al viento del sudeste (...) En las noches cerradas el matapalo es símbolo preciso del pueblo montuvio. Tal que él, el pueblo montuvio está sembrado en el agro, prendiéndose con raíces como garras”²³

El escritor guayaquileño José de la Cuadra relata en su ya clásica obra de literatura ecuatoriana *Los Sangurimas* (1934) la teoría del matapalo, en base a éste mito retomado de la sabiduría popular, característica del estilo escritural del autor, se construye la imagen de un campesino que al igual que el gran árbol de matapalo está fuertemente enraizado al agro costeño, el autor denomina a éste grupo de campesinos montuvios, y sus relatos serán tomados posteriormente para reivindicar la identidad que éste grupo ira construyendo.

En el año de 1978 se funda la Unión Provincial de Organizaciones Campesinas de Manabí (UPOCAM) en un contexto dinámico de organización campesina traído principalmente por el auge de los gobiernos desarrollistas y las acciones tomadas por organizaciones como la Alianza por el Progreso en su carrera en contra de las ideologías de izquierda. La organización campesina en mención asevera haber sido influenciada por acontecimientos como la Revolución Cubana y la Teología de la Liberación, tomando sus doctrinas en relación a la lucha por mejorar las condiciones de vida de los campesinos más pobres²⁴.

“La UPOCAM es una organización de campesinos que trabaja con los campesinos. Es decir los hombres y mujeres que trabajan, producen, tienen su finca y viven en el campo. El término campesino tiene connotación sociológica porque se relaciona con la clase social y la naturaleza del trabajo de la persona. Los compañeros de la UPOCAM, se precian de campesinos porque viven, trabajan y comercializan con lo que la tierra y su trabajo le dan, dicen que pertenecen a la clase campesina”²⁵.

Retomando a Gamson, en la anterior cita se puede identificar el frame de acción colectiva de identidad al reconocer a los integrantes de la UPOCAM como pertenecientes a una clase campesina, un nosotros que busca generar un cambio en su entorno. Clase que vive y trabaja en el campo de Manabí generando límites sociales como menciona Barth, lo que lo hace diferentes a los otros terratenientes o entidades contrarias a su ideología.

²³ De la Cuadra José, *Los Sangurimas* (Quito: Clásicos Ariel, 2006) p. 11

²⁴ Unión Provincial de Organizaciones Campesinas de Manabí, “Presentación-Historia”, Historia, <http://www.upocam.org/index.php/presentacin-mainmenu-11?showall=&start=4> (Consultada el 18 de septiembre de 2015).

²⁵ Unión Provincial de Organizaciones Campesinas de Manabí, “Presentación-Identidad”, Identidad, <http://www.upocam.org/index.php/presentacin-mainmenu-11?showall=&start=3> (Consultada el 18 de septiembre de 2015).

Por otro lado el frame de injusticia se ve plasmado en parte de los recuerdos la institución: “La explotación contra los campesinos se dio en todo tiempo y en todas formas, cuando el oro y otras piedras preciosas se encontraban a flor de tierra, cuando el banano y otros frutales rentaban, cuando el café estaba en su auge y cuando se dio su caída. Los empresarios criollos y extranjeros se hicieron ricos y se llevaron las ganancias a las ciudades del país o al exterior; mientras los campesinos productores, como siempre, sufriendo las consecuencias de la pobreza y exclusión”²⁶.

La conciencia política de la organización se ve reflejada en los episodios injustos de la tenencia de tierra y la producción agrícola que los terratenientes habían generado en la región, la inequidad traída por las injustas relaciones de poder son asimiladas y criticadas por el discurso político de la UPOCAM. El carácter problemático, emocional de estos episodios fueron en sí el impulso para el surgimiento de ésta organización campesina: la UPOCAM como entidad política dinámica.

Conclusiones

La Reforma Agraria en el Ecuador fue un proceso problemático y muchas veces contradictorio, repartió una muy considerable cantidad de tierra a los campesinos pero no logró romper con la estructura del agro y las relaciones de poder de forma determinante. En la región Costa el precarismo propagado por el injusto sistema de tenencia de tierra desató una fuerte crisis en los sectores arroceros lo que llevó al Estado a legislar a favor de los campesinos para repartir equitativamente las tierras que cultivaban, éstos decretos y la injerencia de instituciones e ideologías internacionales llevaron a que proliferen las organizaciones agrarias campesinas en la época.

La UPOCAM aparece en escenario político de los setenta como una organización de carácter provincial que buscaba luchar en contra de las injustas relaciones de poder que se generaban en el agro de Manabí basándose en presupuestos ideológicos de izquierda y en la coyuntura política del país. La UPOCAM fue y es un foco para la generación de identidad, ya que el núcleo de su discurso político es el campesino pobre que se encuentra inmerso en una lucha de clases, resistiendo las adversidades traídas por la coyuntura mercantilista e inequitativa mediante la organización campesina.

Bibliografía

²⁶ Unión Provincial de Organizaciones Campesinas de Manabí, “Presentación-Identidad”, Identidad, <http://www.upocam.org/index.php/presentacin-mainmenu-11?showall=&start=3> (Consultada el 18 de septiembre de 2015).

Barsky, Oswaldo. *La Reforma Agraria en el Ecuador*. Quito: Corporación Editora Nacional, 1988.

Barth, Frederick. *Los grupos étnicos y sus fronteras*. México: Fondo de Cultura Económica, 1976.

De la Cuadra, José. *Los Sangurimas*. Quito: Clásicos Arial, 2006.

Gamson, William. *Talking Politics*. Nueva York: Cambridge University Press, 1992.

García, Bertha. *Formas actuales de organización y acción política del campesinado ecuatoriano*. Quito: Pontificia Universidad Católica del Ecuador, 1975.

Miño Grijalva, Wilson. *El cooperativismo en el Ecuador*. Quito: Ministerio Coordinador de la Política Económica, 2013.

Unión Provincial de Organizaciones Campesinas de Manabí. Presentación Identidad/Historia. <http://www.upocam.org/index.php/presentacin-mainmenu-11?showall=&start=3> <http://www.upocam.org/index.php/presentacin-mainmenu-11?showall=&start=4> . Fecha de consulta: 18 de septiembre del 2015.